



El surgimiento de la economía como disciplina académica en la Universidad Central de Venezuela. 1936-1958*

Yolanda Texera Arnal**

Resumen:

Se explora la fundación en 1938 y los primeros 20 años de los estudios de economía en la Universidad Central de Venezuela hasta el final del régimen del presidente Pérez Jiménez, en 1958, cuando el país entra en una dinámica nueva. El análisis hace hincapié en el papel jugado por algunas instituciones, así como por algunos especialistas provenientes del exterior (listados en un cuadro), gracias a la importancia de sus contribuciones al desarrollo de los estudios de economía. Este artículo es parte de una línea de investigación sobre el surgimiento de disciplinas científicas y técnicas en la administración pública y en la Universidad Central de Venezuela cuando se inicia el proceso claro y determinante de modernización en el país a partir del gobierno del presidente López Contreras.

Palabras clave: historia, estudios de economía, Venezuela.

Abstract:

The paper explores the foundation in 1938 and the early years of economic studies in the Central University of Venezuela until the end of President Perez Jimenez regime in 1958, when the country enters a new dynamic. The analysis makes special account of the rol played by some institution as well as some foreign experts (listed in a table) due to the importance of their contributions to the development of economic studies. This article is part of a research on the emergence of scientific and technical disciplines in the Public Administration as well as in the Central University of Venezuela when the clear and decisive modernization process begins in the country 1936 when General Eleazar López Contreras became President.

Keywords: history, economic studies, Venezuela.

* Este artículo fue concluido en octubre de 2015, entregado para su evaluación en el mismo mes y aprobado para su publicación en diciembre de 2015.

** Doctorado en Estudios de Desarrollo, Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) de la Universidad Central de Venezuela. Línea de investigación en estudios sociales de la ciencia y la tecnología. Profesora jubilada activa en CENDES. Más de 50 publicaciones arbitradas. Email:xtexera@gmail.com.

1. Introducción

Bien entrado el siglo XX, a fines de 1935, muere el presidente Juan Vicente Gómez tras 27 años de dictadura. A los pocos meses, su sucesor, el general Eleazar López Contreras inicia su mandato presentando a los venezolanos su programa de gobierno, conocido como el “Programa de Febrero”, el cual sentaría las bases del proceso de modernización que su gobierno proponía y que marcaría por varias décadas el modelo de desarrollo del país.

Una simple ojeada al programa basta para percibir el impacto y las exigencias que desde el punto de vista científico y tecnológico tendría en la sociedad venezolana.

Debido al enorme atraso existente en el conjunto de la sociedad venezolana, no existían las condiciones requeridas para hacer frente a ese impacto; tampoco contaba el país con los técnicos, profesionales y, menos aún, los científicos para llevar adelante el programa de gobierno. El carácter transversal de la economía y las profesiones afines, que afectan a todos los aspectos de la vida de un país, la convertía en una de los campos del conocimiento que más se resentía de la falta de personal especializado.

En los últimos años del régimen gomecista, Venezuela había entrado en posesión de una riqueza sin precedentes proveniente de la exportación de petróleo. La administración de esa riqueza requería economistas, estadísticos, contadores, auditores, administradores, entre otras profesiones afines. La vieja universidad de Caracas solo contaba con las facultades tradicionales: Derecho, ingeniería, medicina, e incluso teología, cuya enseñanza estaba lejos de satisfacer las necesidades planteadas en esos momentos en el país.

El presente artículo forma parte de una línea de investigación que intenta explorar el surgimiento de disciplinas científicas y técnicas en la administración pública y en la Universidad Central de Venezuela, cuando se inicia el proceso claro y determinante de modernización en el país a partir del gobierno del presidente López Contreras¹. En particular trata sobre la fundación y los primeros años de los estudios de economía en la Universidad Central de Venezuela hasta el final del

régimen del presidente Pérez Jiménez, en 1958, cuando el país entra en una dinámica nueva.

Hemos encontrado una amplia literatura sobre el tema, gracias a iniciativas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la UCV y el Banco Central de Venezuela, que han mostrado gran interés en historiar sobre los orígenes de los estudios económicos y sociales en el país.

Las principales fuentes de información provienen, por tanto, de las instituciones mencionadas, amén de otras referidas en la bibliografía, así como electrónicas, las cuales si bien no son consideradas plenamente confiables, constituyen un soporte invaluable. Debido a la gran cantidad de datos tomados de esa fuente y el espacio considerable que ocupan, no se consideró pertinente referirlas en la bibliografía.

2. Antecedentes

La economía como objeto de estudio y como desarrollo disciplinario, era sin duda uno de los retos del presidente Eleazar López Contreras y su gabinete, enfrentados a difíciles toma de decisiones en el campo económico y social, en condiciones en que Venezuela no contaba con profesionales formados en áreas vinculadas al desarrollo económico y social, fueran estas fiscales, impositivas, laborales, de seguridad social, entre otras.

Manuel Egaña, quien había asumido importantes responsabilidades durante el gobierno de López Contreras, al referirse a los estudios económicos en Venezuela, observaba que: “En efecto, es sorprendente el abandono en que estuvieron los estudios e investigaciones económicos, de carácter verdaderamente técnico, en los finales del siglo XIX y principios del corriente. Apenas uno que otro pensador escribió algún folleto o artículo en donde, más que método científico, puede encontrarse intuición o imaginación.”²

José Joaquín González Gorrondona, considerado uno de los fundadores de estos estudios, como se considera más adelante, recordaba en un acto conmemorativo de los veinte años de su fundación:

Para 1936, se hablaba ya de reforma petrolera, de reforma agraria, de reforma tributaria, de reforma administrativa, se pedía una nueva política exterior, se reclamaba una nueva política social, y la Universidad, salvo Alberto Adriani y de otros brillantes profesionales, nada podía hacer para ayudar al Estado, que heredaba problemas sin cuenta y se debatía en el drama crucial de la inconformidad de la calle al lado de la incapacidad o impotencia de nuestros hombres públicos.³

El ex presidente Rómulo Betancourt, por su parte, abogaba por la creación de los estudios de economía; escribía en 1937 que:

En Venezuela se siente con urgencia la necesidad de que se preste una atención particular, en la Universidad, a los estudios de carácter económico [...] o cuanto menos un Seminario de Estudios Económicos semejante al de la Universidad de Santiago de Chile, entre otras [...] Además, podría el gobierno contratar a algunos profesores, que vinieran del exterior a hacer cursos libres, semejantes a los de estadística que con encomiables resultados ha sostenido el Prof. José Vandellós...⁴

En la propuesta original del gobierno de crear varias carreras universitarias mencionadas en el “Programa de Febrero” habrían trabajado varios personajes allegados al gobierno y entre ellos los ministros, Alberto Adriani y Manuel Egaña, quienes eran probablemente unos de los pocos altos funcionarios del gobierno que tenían preparación en el campo económico, a la vez que responsabilidades que requerían personal formado en diversos campos de la economía.⁵

Concientes de las necesidades planteadas el “Programa de Febrero” proponía: “Reorganización de nuestras dos universidades con inclusión de Facultades de Ciencias Económicas y Sociales”. Se anunciaba también la creación de varias escuelas de rango universitario, tales como la Escuela Superior de Agricultura y Veterinaria, el Instituto de Geología, el Instituto Pedagógico Nacional, el Instituto de Higiene, así como cursos de especialización y postgrado en diversas especialidades médicas, entre otros.

Estas escuelas e institutos de nivel superior fueron adscritos a los ministerios de Educación, Agricultura y Cría, Fomento y Sanidad y Asistencia Social, según el caso, bajo la figura de instituciones de “extensión universitaria”. En el caso de institutos de rango superior creados dentro de la universidad como es el caso del Instituto de Medicina Experimental y el Instituto de Cirugía Experimental, dirigidos por dos prestigiosos investigadores españoles, fueron adscritos a la Facultad de Medicina pero sujetos a un estricto control por parte del Ministerio de Educación ⁶.

Las iniciativas tomadas y la decisión de ubicarlas fuera de la estructura universitaria constituían una forma de presión a las universidades para que sacudieran sus viejos ropajes y se incorporaran al camino de la reforma, tan necesaria para el proceso de modernización que impulsaba el gobierno. Así lo veía el ministro Enrique Tejera (1938-1939), al frente del Ministerio de Educación Nacional, en su mensaje al congreso en 1939, para quien la universidad, “...secular y respetable por sus años, se ha guardado fiel, desgraciadamente, a su tradición de cosa vieja”. Expresaba asimismo que:

... El Despacho de Educación tomará a su cargo, declarándolas como de extensión universitaria, las carreras profesionales de Geología, Química, Agronomía, Zootecnia, Obstetricia, Enfermería y otras más, abriéndose así las puertas universitarias; tratando de ensanchar el concepto de Universidad.⁷

Igualmente expresaba su apoyo al ministro saliente, Rafael Ernesto López (1937-1938), a cuyo cargo estuvo la creación de las mencionadas escuelas. Es en ese contexto general que debe también ubicarse el caso de los estudios superiores de economía, aunque con variantes que se consideran.

3. La Escuela de Economía

Haciéndose eco del momento y de las propuestas del programa de gobierno, el 17 de octubre de 1938 los profesores José Joaquín González Gorrondona, Arturo Uslar Pietri, Tito Gutiérrez Alfaro y José Manuel Hernández Ron, docentes de la Facultad de Ciencias

Políticas de la UCV, enviaron una comunicación al rector de la universidad, Antonio José Castillo, con el fin de que solicitara al gobierno autorización para que una Escuela Libre de Economía funcionara dentro de la universidad, en la Facultad de Ciencias Políticas, comprometiéndose dichos profesores a trabajar *ad honorem* en el dictado de las materias⁸.

Un mes antes, el 20 de septiembre de 1938, el Consejo Universitario había expuesto que:

...el ciudadano rector hizo una exposición acerca de la conveniencia de la creación de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales a fin de que funcione en este instituto [en la UCV] en el presente año escolar. El Consejo acogió favorablemente la referida exposición y comisionó al ciudadano rector para tratar el asunto con el Ministerio de Educación Nacional.⁹

La cita indica que la iniciativa de fundar una escuela superior de economía provino del gobierno y el ministro de educación Enrique Tejera, quienes instaron al rector a presentar una propuesta de creación de dichos estudios al Consejo Universitario. A la propuesta siguió la comunicación de los mencionados profesores, siguiendo, seguramente, las sugerencias del rector.

Conviene tener en mente que la universidad dependía del Ministerio de Educación para cualquier decisión que quisiera tomar, incluso aquellas de orden estrictamente académico, por lo que con toda seguridad la solicitud de crear los estudios correspondía a esa instancia ejecutiva. En todo caso, como era de esperar, el permiso solicitado por los profesores de la Facultad de Ciencias Políticas mencionados fue concedido y la Escuela Libre de Economía fue instalada una semana más tarde de la comunicación, el 28 de octubre de 1938. El 11 de noviembre de ese mismo año, se abrieron inscripciones, las cuales se cerraron el 15 de ese mes, fecha que se ha adoptado para conmemorar la fundación de la Escuela. Según escribió Rómulo Betancourt en la prensa:

Está publicándose en los periódicos el Aviso Oficial del Rectorado de la Universidad Central, fijándose el 15 de

noviembre próximo la fecha en que se cerrarán las inscripciones para el primer año del Curso de Ciencias Económicas y Sociales.¹⁰

Dado su carácter privado, la Escuela Libre de Economía permaneció, aunque por un corto espacio de tiempo, en una especie de limbo, en espera de su adscripción formal a la UCV.

El siguiente paso, la adscripción de la pequeña escuela a la universidad, tendría lugar un año después de abiertas las inscripciones, mediante decreto del presidente López Contreras, el 16 de septiembre de 1939 al considerar que :”... el Estado debe atención preferente a los estudios económicos y sociales para su función de alta cultura nacional y por la influencia que tendrá en el desarrollo del país”, por lo que se decreta: “La Escuela Libre de Ciencias Económicas y Sociales que viene funcionando en la Universidad Central de Venezuela pueda ser reconocida y erigida en servicio público como una Escuela de Instrucción Superior de las integrantes de aquella Universidad a tenor del artículo 3 de la Ley de Instrucción Superior y Especial, para ejercer la función docente del Instituto”¹¹.

El decreto fue refrendado por el ministro de educación Uslar Pietri. En los considerando del decreto se señalaba que la Escuela, fundada por iniciativa privada, venía funcionando en la universidad desde noviembre del año anterior, y que en julio de ese año de 1939 ya se habían rendido los exámenes generales aprobados por el Ministerio de Educación Nacional. Asimismo se establecía que la escuela dependería provisionalmente de la Facultad de Ciencias Políticas.

El paso subsiguiente, algo precipitado por cuanto la Escuela no había aún acumulado la suficiente experiencia y madurez docente y académica, era que la escuela pasara a ser Facultad. Con base en la Ley de Educación decretada por el congreso en julio de 1940 en la cual se establecía que: “Las Escuelas cuyos estudios den derecho al título de doctor se denominarán Facultades”, permitió a la escuela, luego de abrir un curso de doctorado que consistía en cursar una asignatura de especialización, pasara a ser Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Este paso que en principio significaría independizarse de la

Facultad de Ciencias Políticas, sin embargo, en los hechos la Facultad siguió por varios años viviendo bajo la sombra de esa institución.

Todos los pasos descritos arriba se dieron de forma bastante expedita, lo cual podría atribuirse al espíritu renovador que animaba no solo al rector Castillo sino también a los ministros de educación de esos años: Rafael Ernesto López, Enrique Tejera y Arturo Uslar y, como se ha señalado, al propio gobierno central.

Es posible especular que la facultad, aunque en realidad solo funcionara una escuela, haya nacido y crecido durante los primeros años como una dependencia, aunque provisional, de la Facultad de Ciencias Políticas, según establecía el decreto, debió suscitar preguntas respecto de su adscripción a los miembros de la escuela y a las autoridades universitarias.

En esos momentos que vivía la UCV no era fácil pensar en una solución diferente a la adoptada en el decreto presidencial. Tomemos como ejemplo los casos de las otras escuelas, mencionadas arriba, que por iniciativa del gobierno se estaban creando en esos años. Estas escuelas parecían tener un nicho si no natural al menos fértil donde nacer y desarrollarse: La Escuela Superior de agronomía y la Escuela Superior de Veterinaria fueron creadas como dependencias del Ministerio de Agricultura y Cría, un ministerio recién fundado (por iniciativa de Adriani) y con ideas nuevas, que estaba emprendiendo una serie de importantes programas para el desarrollo de la agricultura y la ganadería, antes de ser adscritas a la UCV como facultades independientes; el Instituto de Geología, adscrito al Ministerio de Educación Nacional y al Ministerio de Fomento, funcionaba en una novísima dependencia de este último: el Servicio de Minería y Geología con proyectos inéditos en sus campos de competencia, antes de ser adscrito a la Facultad de Ingeniería, donde tuvo un papel destacado como impulsor de la reforma de esta facultad; institutos, postgrados y escuelas en el campo de la salud estuvieron adscritas tanto al Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, un ministerio que entonces hizo frente a graves problemas de salud pública en el país, como a la Facultad de Medicina, hasta que esta estuvo en condiciones de asumir su total responsabilidad.

En ese contexto cabe preguntarse por qué no adscribir la Escuela de economía a alguna de los ministerios vinculados a la materia económica. No tenemos respuesta a esa pregunta, pero es probable que se hubiera considerado que ello hubiera limitado la necesaria libertad académica de los estudios económicos frente a un estado cada vez más poderoso y susceptible a presiones políticas así como a la opinión pública.

Por otra parte, los ministerios que podían estar más interesados en el desarrollo de estudios económicos, el Ministerio de Hacienda y el de Fomento estaban inmersos en sus propios estudios y proyectos con miras a la creación y revisión de nuevas leyes e instituciones como, por ejemplo, el Banco Central. Por otra parte, estos ministerios habían creado escuelas y cursos propios para la preparación de su personal técnico, algunos de los cuales pueden considerarse antecesores o antecedentes de estudios creados más tarde en FACES, tales como Administración y Contaduría, Estadística y Ciencias Actuariales y Relaciones Internacionales, según se comenta más adelante.

En el contexto del momento que vivía la universidad, el caso de los estudios de economía parecía, entonces, más complejo, pues no era fácil encontrarle una ubicación que le permitiera crecer más armónicamente, de modo pues que su principal referencia continuó siendo por algunos años la Facultad de Ciencias Políticas.

Esta facultad, vale señalar, no tuvo un papel destacado en el proceso de reforma de la universidad, según la opinión de profesores y autoridades vinculados a ese proceso en la UCV. El propio González Gorrondona profesor de ese centro y cofundador de la Escuela de Economía, señalaba en ocasión de los 20 años de su fundación, que:

La Escuela de Derecho que acaso hubiera podido ser la tribuna política y el laboratorio social de los nuevos tiempos, continuaba marchando de espaldas a las palpitaciones colectivas, sin ofrecer una ruta en el clamor de los numerosos problemas económicos, sociales, financieros, profesionales y técnicos que afloraron a la superficie de la nación al claudicar el gomezalato (sic).¹²

Rafael Pizani, abogado, profesor de esa facultad y rector (1943-1944) durante los años en que los estudios de economía daba sus primeros pasos, preguntaba a los estudiantes en una conferencia, luego de enumerar los vicios que presentaban los estudios de derecho: ¿Cómo hacer para transformar estos estudios memorísticos, librescos, teóricos, sin autoctonía, superficiales, a base de copias y de resúmenes¹³.

El rector que le sucedió, el médico y profesor universitario, Leopoldo García Maldonado (1944-45), decía en una conferencia: “Si se quiere anunciar el asunto con crudeza se puede llegar a decir que la Escuela [de Derecho] es prácticamente inexistente: dicho ponderadamente se tiene que concluir que en que es solamente una escuela nocturna. Clases entre 7 y 9 de la mañana y entre 5 y 7 de la noche, tal como esos liceos creados para personas que no pueden dejar de trabajar durante el día”¹⁴.

Durante los primeros años, prácticamente todas las materias eran dictadas por abogados con escasos conocimientos de la materia económica, según señala quien fuera director de la escuela y uno de los egresados de la primera promoción, Enrique Tejera París, quien observaba en sus memorias, que debido a la dependencia que los estudios económicos tenían de los profesores de la Facultad de Ciencias Políticas, la joven escuela tuvo dificultades para adquirir un perfil propio¹⁵.

Por otra parte, hay que considerar también la situación que le tocó vivir a la Escuela de Economía dentro de la universidad durante el régimen de Pérez Jiménez, cuando se impuso un Consejo de Reforma, decretado en 1951, el cual echó por tierra el impulso hacia la reforma que venía desde los gobiernos postgomecistas, incluyendo el del gobierno de la Junta Revolucionaria de Gobierno (1945-1948), el cual esperaba corregir viejas taras de la universidad a través Estatuto Orgánico de Universidades de 1946.

En todo caso, el Consejo de Reforma impuesto por el régimen perezjimenista, despojó a la universidad de la poca autonomía que tenía, a la vez que impuso nuevas reglas que significaron persecución de profesores y autoridades y un ambiente poco propicio que llevó

a la renuncia de miembros del cuerpo profesoral. Sin embargo, algo bueno quedó de ese período como fue la construcción de la Ciudad Universitaria, a cargo del Instituto Autónomo decretado durante el gobierno de Medina, que años más tarde, cuando las condiciones cambiaron, serviría para dar nuevos impulsos a la reforma, si bien la sede de FACES tuvo que esperar casi dos décadas.

Aunque sin sede propia, según el profesor Tejera París, resultó beneficioso para el desarrollo de la Escuela (a pesar de la oposición que generó) haber compartido la nueva sede de la Facultad de Ingeniería, en los predios de la universidad por construirse, en el sitio llamado El Trapiche¹⁶. Según hemos mostrado en otras publicaciones, ingeniería, y en particular el Instituto de Geología, que funcionaba en esa facultad, representó la vanguardia del proceso de reforma de la universidad en el periodo posgomecista¹⁷. De modo que el contacto con los ingenieros y geólogos apartaba a los miembros de la Escuela del ambiente menos estimulante de la sede de la universidad en el centro de Caracas, donde funcionaban las carreras tradicionales.

Una de los mayores obstáculos que enfrentaba el conjunto de la universidad para su proceso de reforma, era la falta de dedicación tanto de estudiantes como de profesores, incluyendo autoridades, a las labores universitarias. No había un profesorado profesional ni autoridades dedicadas integralmente a la docencia o a las tareas de dirección. Ejemplo de ello es la nómina de la Escuela de Economía en el año académico 1949-50, donde solo dos profesores de planta estaban a tiempo completo y uno solo de los contratados¹⁸. Esta situación no era fácil de resolver para FACES debido a que en los primeros años buena parte de los docentes eran asesores de organismos públicos que solo dedicaban unas pocas horas a la facultad, según se considera más adelante.

La universidad carecía asimismo de bibliotecas medianamente equipadas ni actividades culturales y deportivas que invitaran a los estudiantes (y profesores) a permanecer dentro del recinto universitario. La mudanza de la escuela a El Trapiche trajo cambios en ese sentido.

Como consecuencia de los diversos elementos señalados arriba, los progresos eran lentos y no fue sino a partir de 1958, cuando la

universidad comenzó a vivir su ensayo democrático y autonómico, que se pueden ver los frutos del esfuerzo hecho. Una revisión histórica del desarrollo de la disciplina realizada por el economista Héctor Silva Michelena al opinar sobre el proceso, escribe:

Puede afirmarse, sin embargo, que la evolución del pensamiento económico [venezolano] comenzó a desarrollarse notablemente en los años sesenta y setenta, es decir, apenas veinte y treinta años después de la creación de los estudios universitarios de Economía y de los departamentos de estudio e investigación del BCV, así como de la creación de otras escuelas de economía en las principales universidades del país.¹⁹

Más allá de los obstáculos señalados y el paso con que se avanzaba, es necesario analizar los elementos que impulsaron el desarrollo académico interno de los estudios económicos en la UCV que permitieran que Venezuela comenzara a contar con una clase profesional de economistas. Interesa en particular ahondar en aspectos referidos a la docencia, al perfil de los profesores principalmente extranjeros, por razones que explicamos más adelante, quienes participaron en tareas docentes de la Escuela de Economía, con miras a explorar las variadas influencias que recibió.

Debido a la creación de nuevos departamentos y/o escuelas en la Facultad (Administración y Contaduría en 1946; Estudios Internacionales en 1948, en Estadística y Ciencias Actuariales, Sociología y Antropología en 1952) resulta difícil precisar con las fuentes disponibles cuáles eran los profesores de la Escuela de Economía, por lo que las referencias son al conjunto de los estudios de la facultad, FACES.

Gracias a la actividad docente desarrollada por especialistas que trabajaban en el gobierno desempeñando actividades de asesoría en diversas instituciones públicas, la situación de escasez de profesores formados en materias económicas comenzó a ser parcialmente solucionada, al menos hasta tanto se fueran incorporando a la docencia los egresados de la propia escuela.

Armando Córdova, de la promoción de economistas de 1949, decía al respecto:

En las instituciones económicas del estado se nos ayudaba a complementar nuestro limitado nivel “técnico” favoreciendo el contacto con especialistas nacionales y extranjeros. Ya como estudiantes prestamos servicios a medio tiempo que nos introducía en la praxis económica nacional y nos estimulaba a consultar nuevos textos para cumplir nuestro trabajo. Citaré dos ejemplos. El Banco Central nos permitió acceder simultáneamente a la teoría y a la praxis en materia financiera y monetaria, así como el novedoso campo, para entonces, de las cuentas nacionales. [el segundo ejemplo fue la CVF (Corporación Venezolana de Fomento)], donde tuvimos nuestros primeros contactos con la problemática industrial del país. Ambos organismos, al igual que otros, prestaron invaluable ayuda a la tarea formadora de la Escuela²⁰.

Por su parte, Maza Zavala, de la misma promoción que Córdova, escribió que: “José Joaquín González Gorrondona en su carácter de primer vicepresidente del BCV hizo esfuerzos para vincular a la facultad con el banco, en intercambio de estudiantes, profesores, investigadores, apoyo en publicaciones y fomento de la biblioteca del banco²¹.”

Vale detenerse en este punto para mencionar someramente algunas de las instituciones nuevas que igualmente favorecieron de diversas maneras el desarrollo de la Escuela a la vez que proporcionaron fuentes de trabajo para los egresados: las dos más importantes fueron, como comenta el profesor Córdova, el Banco Central de Venezuela, fundado casi al mismo tiempo que los estudios económicos de la UCV, en 1939, producto del trabajo de una comisión de los ministerios de Hacienda y Fomento; y unos pocos años más tarde, la Corporación Venezolana de Fomento, organismo adscrito al Ministerio de Fomento; instituciones con las cuales se llegó a acuerdos para adelantar programas de la Escuela. También se crearon esos años, el Banco Industrial de Venezuela, la Contraloría General de la Nación, el Ministerio de Trabajo y Comunicaciones, entre otras instituciones públicas cuya mención alargaría demasiado este texto, pero que de varias formas colaboraron con la Escuela. Hubo,

además, vinculaciones de FACES con organismos e instituciones internacionales y extranjeras.

Entre los beneficios que estos diversos contactos aportaron, vale señalar la existencia de revistas institucionales donde profesores y estudiantes de la Escuela podían publicar sus investigaciones y trabajos. El Banco Central de Venezuela contaba con el *Boletín del Banco Central de Venezuela* fundado en 1941, así como las *Memorias* y los *Informes Económicos*, entre otras publicaciones. Además ya desde 1936 y 1937 se habían fundado la *Revista de Hacienda* y la *Revista de Fomento*, respectivamente, gracias a iniciativas de Alberto Adriani y Manuel Egaña. Algunos años más tarde (1949,) la CVF comenzó a publicar *Cuadernos de Información Económica Venezolana*. Del sector empresarial estaba la antigua revista *Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas* (1894), y más recientes, *Producción* (1943) de la Cámara de Industriales, *Venezuela Económica* de Fedecámaras (1948), entre otras de menor vinculación con temas económicos. Había, además, revistas divulgativas publicadas regularmente, que tocaban temas económicos, tales como *El Agricultor venezolano* del MAC; entre las empresas petroleras, *El Farol* de la Creole, *Revista Shell* de la petrolera inglesa y *SIC* de orientación católica de la Compañía de Jesús y muchas otras que sería largo mencionar porque en este periodo posgomecista hubo una proliferación de revistas publicadas por los ministerios, principalmente.

En el caso del Banco Central de Venezuela, además de los aportes mencionados, cabe señalar su papel como centro de investigaciones económicas con la creación del Departamento de Estudios Económicos, además de contar con una biblioteca especializada que llegó a convertirse en sitio obligado de consulta y de publicación en las revistas mencionadas arriba.

Por otra parte, entre los primeros asesores y/o empleados del BCV que colaboraron como docentes con la escuela, destaca el economista alemán Ernesto Peltzer, jefe del Departamento de Estudios Económicos, quien, según señala Tejera París, además de su excelencia como docente fue uno de los impulsores de la reforma de la escuela²². Algunos años más tarde el economista y abogado Juan Sardá Dexeus,

profesor de teoría económica y Pedro-Pi Suñer Bayo, provenientes de España.

El Ministerio de Fomento fue el organismo, junto con la Corporación Venezolana de Fomento (CVF) creada en 1946, que mantuvo una mayor interacción con la Escuela. Ambos entes estaban directamente involucrados en temas de economía venezolana ligados a los sectores industrial, minero, pesquero, agrícola, comercio, banca, petróleo, además de las estadísticas y censos nacionales, entre otros. Manuel Egaña era ministro cuando se fundó la Escuela, además de presidir la comisión que creó el BCV, lo que probablemente explica en parte esa relación. Por otra parte, el Secretario de la CVF era Héctor Santaella, economista egresado de la primera promoción en 1942.

Entre los primeros profesores extranjeros, asesor de la CVF y de Cancillería es mencionado el suizo Roberto Moll Durand como uno de los contratados. Moll se estableció en Venezuela donde falleció en 1955 mientras ocupaba el cargo de director del Dpto. de Estudios Internacionales de FACES.

Otro asesor de la CVF que participó en la docencia en la Escuela de Economía fue Benjamín Cornejo, abogado argentino fundador de la escuela de economía de Córdoba y quien vino a Venezuela exiliado en 1946. Con financiamiento de la CVF participó en un seminario de investigación con el asesor Manuel Sánchez Sarto. También encontramos entre los funcionarios de la CVF al economista español Daniel Fernández-Shaw, editor de *Cuadernos de Información Económica* de esa institución.

4. Las escuelas de FACES

A fin de satisfacer las necesidades de personal profesional requerido por las diversas instituciones emergentes del estado con exigencias diversas en el campo económico y social, se inició en FACES un proceso de diversificación de los estudios. Además de la creación de nuevas escuelas, FACES fundó un Instituto de Economía en 1947, el cual dio los primeros pasos en la organización de actividades de investigación y divulgación²³.

La primera iniciativa en la creación de nuevos departamentos o escuelas, fue el establecimiento de los estudios de Administración y Contaduría, en 1946; dos años más tarde, Estudios Internacionales y luego, en 1952, Estadística y Ciencias Actuariales, así como Sociología y Antropología²⁴. Esta diversificación permitió que los estudios de economía alcanzaran mayor riqueza y amplitud, así como la conquista de un perfil propio.

De manera muy resumida se describen estas escuelas haciendo referencia particular a los especialistas contratados que trabajaban para el gobierno o que colaboraron con la facultad, que venían del exterior (ver cuadro anexo) dada la importancia que su participación tuvo en los primeros años de FACES, pero por otra parte, desbordaría los límites de este artículo considerar el gran número de profesores del periodo estudiado. El lector interesado en conocer detalles sobre el tema puede consultar las fuentes citadas en esta nota.

Además de propulsar la formación de personal de nivel superior, durante el gobierno de López Contreras se crearon además, dentro de las propias estructuras ministeriales, escuelas públicas para formar técnicos de nivel medio en diversas ramas técnicas, e incluso de nivel superior. Entre estas estaba el Instituto de Administración Comercial y de Hacienda. Por alguna razón que no hemos dilucidado, en el Estatuto Orgánico de Universidades (1946), se establecía que en FACES, además de la Escuela de Economía, habría una Escuela Anexa de Administración Comercial y de Hacienda cuyos egresados podían inscribirse en el Departamento de Administración Comercial creado ese mismo año. En todo caso, ya desde 1950 aparecen egresados de FACES con el título de Administrador Comercial Contador. Destacan en estos estudios los profesores provenientes de España, Ignacio Taboada Pinto, así como José Sorribes Soler. También, como resultado de un convenio con la Universidad Northwestern, dictó cursos avanzados de gerencia Thomas J. McNichols. La escuela es actualmente el Instituto Universitario Tecnológico Escuela Nacional de Administración y Hacienda Pública dependiente del Ministerio de Economía y Finanzas (ENAHPIUT).

La reorganización de las estadísticas oficiales del Ministerio de Fomento fue otra importante tarea acometida durante este periodo.

Para tal fin fue contratado en 1936 el especialista en economía y estadística español, José A. Vandellós Solá, quien emprendió varios proyectos pioneros en el campo estadístico y censal en Venezuela con impacto significativo en los estudios de FACES. En el área docente, luego de dictar un curso de estadística con duración de 3 años en la UCV, apenas llegó al país, Vandellós fue cofundador de la Escuela de Preparación Estadística del Ministerio de Fomento y de los estudios de diplomacia de la cancillería: la Carrera Diplomática y Consular, la cual contribuyó a dar una perspectiva internacional a los estudios de economía (Guardia de Sanz²⁵).

Esta última, originalmente fundada en 1912, fue re-creada en Cancillería en 1936. Puede considerarse un antecedente del Departamento (luego Escuela) de Estudios Internacionales de FACES fundado en 1948. La UCV les otorgaba el título de Licenciado en la Carrera Diplomática y Consular entre 1940 y 1945. Luego de este último año, se suspenden los grados y a partir de 1955 los egresados en estudios relacionados con las relaciones internacionales pasan a FACES con el título de Licenciado en Estudios Internaciones. Dado su carácter, un buen número de las asignaturas obligatorias eran dictadas por profesores de la Facultad de Ciencias Políticas.

Respecto a la organización de la Dirección de Estadística y Censos Nacionales del Ministerio de Fomento, se considera que esta iniciativa, junto a la creación de la Escuela de Preparación Estadística mencionada, preparó el terreno para la fundación en 1946 en FACES de un Departamento de Estadística y Ciencias Actuariales (desde 1952, Escuela).

Los primeros profesores del Dpto. de Estadística, que luego se establecieron en el país, fueron el economista y actuario vienés, quien vino como asesor de Seguros La Previsora, Erich Michalup, cofundador de la Escuela con el economista venezolano Héctor Esteves Llamozas y el estadístico italiano Raniero Egidí Belli, contratado originalmente por el MAC, quien fuera el primer director de la Escuela.

Con el fin de reforzar los recién fundados estudios de estadística, a mediados de los años cincuenta, fue invitada una misión de asistencia técnica de la UNESCO dirigida a países subdesarrollados interesados

en fomentar la enseñanza superior de la estadística. Gracias a esta misión participaron en la docencia de FACES los estadísticos españoles Francisco Azorín Poch, Antonio Repiso Granados y Sixto Ríos García²⁶. Otros profesores de la escuela fueron Othmar G. Winkler, de Austria, y el chileno Víctor Masjuan Teruel.

Por último nos referimos a la Escuela de Sociología y Antropología fundada en 1952. Esta escuela tuvo la característica de nacer como resultado de un convenio firmado entre la UCV y la Universidad de Wisconsin, en Estados Unidos. A cargo de la ejecución del convenio fue nombrado como director el sociólogo rural estadounidense George W. Hill, contratado por el MAC desde 1945 como asesor técnico en materia de inmigración.

Gracias al convenio, vino el profesor estadounidense George Sugarman, contratado asimismo por el MAC, donde trabajó en su tesis de doctorado sobre la administración de personal de ese organismo; así como los sociólogos rurales Thomas L. Norris, James Silverberg y Norman Painter, de Estados Unidos. Fueron también docentes, el geógrafo Marco Aurelio Vila, asesor de la CVF, el arqueólogo José María Cruxent, funcionario del Museo de Ciencias Naturales y fundador de la cátedra de Arqueología y la antropología física, Adelaida G. de Díaz Ungría, provenientes de España²⁷.

5. Palabras finales

El periodo analizado en este trabajo cubre los primeros veinte años de la Escuela de Economía, años difíciles en que la facultad tuvo que luchar día a día para ocupar un espacio propio dentro de la UCV; luchas por un presupuesto justo, una planta de profesores propia y una sede adecuada, así como la ampliación de los estudios hacia otros campos de las ciencias sociales.

Este fue un período muy rico en acontecimientos en la historia del país que se inicia con la llegada al poder del presidente Eleazar López Contreras, quien asumió de manera determinante la modernización de sectores claves de la administración pública, impulsando a través de varios ministerios la creación, tanto dentro

como fuera de la universidad, de estudios en varias áreas estratégicas, entre las cuales se encontraban los estudios en el campo económico y social representados en FACES.

Cuadro: Especialistas del exterior / docentes en FACES. 1936-1958*

Nombre	Fechas	País	Inst. de trabajo	Fecha/Publ.
Azorín Poch, Fco.	1914-1989	España	UNESCO	1955/1
Cornejo, Benjamín	1906-1964	Argentina	CVF	1953/1
Cruxent, José M.	1891-2005	España	Museo CCNN	1948-60/10
Díaz Ungría, A.	1913-2003	España	Museo CCNN	1953-59/3
Egidi Belli, Raniero	1894-?	Italia	MAC	1950-54/4
Fernández-Shaw, D.	1901-1962	España	CVF	1950-52/2
Hill, George W.		EUA	MAC/FACES	1945-58/6
Masjuan T., Víctor	1914-?	Chile	CVF?	1951-52/2
McNichols, Thomas	?-1997	EUA	UCV-EUA Univ.	
Michalup, Hamon	1902-1985	Austria	Cía. de seguros	1938-/36
Moll Durand, Robert	1895-1955	Suiza	MRE; CVF	1953-56/2
Norris, Thomas L.		EUA	FACES	1942-48/4
Peltzer, Ernesto	1901-1975	Alemania	BCV	1942-48/4
Pi Suñer, Carlos	1888-1971	España	MINFO	
Pi Suñer, Pedro	1918-2001	España	BCV y Creole	
Repiso, Antonio		España	UNESCO	
Ríos García, Sixto	1913-2008	España	UNESCO	
Sacristán, Colás, A.	1902-1986	España	CVF	
Sánchez Sarto, M.	1897-1980	España	CVF	
Sardá Dexeus, Juan	1920-1995	España	BCV	1952-58/2
Silverberg, James		EUA	FACES	
Sorribes Soler, J.	1899-?	España	MH y CVF	

* Elaboración propia no exhaustiva; solo lista de especialistas sobre los que se ha obtenido información más o menos verificable.

Sugarman, George		EUA	MAC/FACES	1960/1
Vandellós Solá, José	1899-?	España	MINFO y MRE	1938-49/5
Winkler, Othman G.	1923-?	Austria	MH/INN	1951-54/3

Notas

- ¹ Yolanda Texera Arnal: *El surgimiento de la biología académica en Venezuela, 1946-1958*. Caracas, Edic. CDC, 2008, p.231; *Estrategia del estado para la reforma de la Universidad Central de Venezuela, 1936-1948*. Caracas, Edic. CDCH-UCV, 2010, p.150; “Experticia extranjera en el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social de Venezuela, 1936.-1958”, en *Bitácora-e*, 1, Caracas, 2014, pp.35-65; “Especialistas del exterior en el Ministerio de Agricultura y Cría, 1936-1958”, en *Bitácora-e*, 2, Caracas, 2014, pp.40-68; “La construcción de conocimiento científico en Venezuela. Contribución de geólogos petroleros del exterior, 1936-1958”, en *Cuadernos del CENDES*, 88, 2015, pp. 39-56.
- ² Manuel Egaña: “En homenaje a Alberto Adriani”. En *Alberto Adriani. La labor venezolanista*. Caracas, Edic. Academia Nacional de Ciencias Económicas-UCV, 1984, pp. 49-58.
- ³ José Joaquín González Gorrondona: *Facultad de Economía. Veinte años de su fundación, 1938-1958*, en Ildefonso Leal: *Historia de la UCV. 1781-1981*. Caracas, Edic. UCV, 1981, p.254.
- ⁴ Rómulo Betancourt: “Necesidad de que se preste atención a los estudios de Economía”, *Diario Ahora*, 16 de septiembre de 1937 y en *Revista BCV*, 1, 1999), pp. 105-106. R. Betancourt: Presidió Junta Revolucionaria de Gobierno: 1945-48; presidente electo 1958-1963.
- ⁵ *Programa de Febrero* (1936). www.anhvenezuela.org/textoshistoricos.
- ⁶ Yolanda Texera: *Estrategia del estado para la reforma de la Universidad Central de Venezuela, 1936-1948*, p. 47.
- ⁷ Enrique Tejera: “Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación Nacional, 1939”, en Rafael Fernández Heres, (ed.): *Memoria de Cien años*, Caracas, Edic. MEN, 1981, tomo V., p.172-173.
- ⁸ C. Catalina Banko y C. Peña: (Comps.): *La Escuela de Economía de la UCV. Una trayectoria de 70 años*. Caracas, Edic. FACES-UCV, 2008, p. 215.

- ⁹ Archivo Histórico de la UCV. “Actas del Consejo Universitario”, 20 de septiembre de 1938, p.197.
- ¹⁰ Rómulo Betancourt: “Escuela Libre de Ciencias Económicas”, *Diario Ahora*, 29 de octubre de 1938. *Revista BCV*, 1, 1999, p.107.
- ¹¹ Amelia Guardia de Sanz: *Historia de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV. 1938-1958*. Caracas, Edic. FACES/UCV, 1988, pp.245-246.
- ¹² José J. González Gorrondona: *Facultad de Economía...*p.253.
- ¹³ Rafael Pizani: “La reforma de los estudios de derecho en Venezuela”, en *Anales de la Universidad Central de Venezuela*, Caracas, 1945. T. XXXV, reproducido en Texera, 2010, pp.119-132.
- ¹⁴ Leopoldo García Maldonado: “Sobre el mejoramiento de los estudios en la Universidad Central de Venezuela”, en *Anales de la Universidad Central de Venezuela*, Caracas, 1945, T. XXXV, reproducido en Texera, 2010, pp.103-114.
- ¹⁵ Enrique Tejera París: *Dos golpes y una transición. Memorias 1945-1958*. Caracas, Ed. Libros Marcados, 2009, p.49ss.
- ¹⁶ *Ibid.*, pp. 63-53.
- ¹⁷ Yolanda Texera: *Estrategia del estado para la...*pp. 61-66.
- ¹⁸ Archivo de FACES, UCV, citado en Guardia, *Historia de la Facultad de...*p.109.
- ¹⁹ Héctor Silva Michelena: “...qué bien describen el mundo, pero ¿cómo hacerlo mejor?”, en *Venezuela siglo XX. Visiones y testimonios*. Caracas, Fundación Polar, 2000, p.301.
- ²⁰ Armando Córdova: “Setenta años de estudios de economía en Venezuela: notas para un balance”, en Banco y Peña: *La Escuela de Economía de...*p. 98.
- ²¹ Domingo F. Maza Zavala: “Testimonio personal con motivo de los 70 años de los estudios económicos en Venezuela”, en Banco y Peña: *La Escuela de Economía de...*pp.110-111.
- ²² Enrique Tejera París: *Dos golpes y una...*pp.59-60.
- ²³ Guardia: *Historia de la Facultad de...*pp. 80-82; Archivo Histórico de la UCV: *La UCV en tiempos de Julio de Armas*. Caracas, Edic. Secretaría de la UCV, 1995, pp. 322-326.

²⁴ *Ibíd.*, pp.165-230.

²⁵ *Ibíd.*, pp.188-217.

²⁶ Pablo Testa: “Antecedentes y origen de la Escuela de Estadística y Ciencias Actuariales de la Universidad Central de Venezuela”, en *Quipu*, 2, 1991, pp. 208-217.

²⁷ Rafael Rengifo: (1984) “La sociología en Venezuela: institucionalización y crisis. El caso de la Escuela de Sociología de UCV”, en Hebe Vessuri: *Ciencia académica en la Venezuela moderna*. Caracas, Fondo Ed. ACV, 1984, pp. 173-212.